



COVIDCAST: JOSEPH E. STIGLITZ HABLA SOBRE LA COOPERACIÓN GLOBAL EN TIEMPOS DE DESCONFIANZA INTERNACIONAL

En este episodio de COVIDCast, el becario de investigación del Lowy Institute, Alexandre Dayant, se sentó con el profesor y nobel de economía Joseph E. Stiglitz para discutir sobre la cooperación global en una época de creciente populismo y desconfianza internacional.

El profesor Stiglitz abordó la crisis del covid y sus dificultades, en un contexto de aumento la desigualdad entre los países y al interior de los mismos. A continuación las anotaciones más importantes

- El Covid-19 ha generado mas inequidad dentro de los países porque este no es un virus igualitario en oportunidades, pues afecta a las personas que viven en condiciones pobres de salud en países como Estados Unidos, donde no hay reconocimiento al sistema de salud como un derecho humano, o en países pobres que no tienen recursos.
- La falta de sistemas de seguridad social combinado con altos niveles de desigualdad, tienen consecuencias terribles. Hay trabajadores de bajos ingresos, en las peores condiciones de salud, sin protección social, sin licencia por enfermedad remunerada, y que viven del pago diario, que deben ir a trabajar y eso provoque la propagación de la enfermedad.
- Entre países se reflejan estas diferencias en la calidad de la atención médica y la calidad de la protección social, países con expectativas de vida bajas y países con buen sistema de salud como Nueva Zelanda o Australia. Estas disparidades entre países se están manifestando en un peso muy vicioso que es igual o incluso más importante que la calidad del liderazgo y la capacidad de los gobiernos para responder a la crisis.
- Es importante resaltar el hecho de que en algunas sociedades hay respeto por la ciencia, confianza en el gobierno, respeto de los individuos entre sí y una especie de solidaridad social. Así, países como Nueva Zelanda Corea del Sur, Alemania y Australia mantuvieron controlada la enfermedad, mientras que países con figuras autoritarias en el gobierno, como Trump en Estados Unidos o Bolsonaro en Brasil, profundizaron las divisiones internas de sus países, tuvieron el peor desempeño en el manejo de la epidemia y no han respondido bien a las secuelas que deja el virus. Estados Unidos gastó 3 trillones de dólares de la Reserva Federal en un programa muy mal diseñado debido a la falta de liderazgo presidencial.
- Nunca ha habido tanta cooperación global entre la comunidad científica como hasta ahora buscando la mejor forma de responder al Covid-19, entonces el problema al que se enfrentan los países es el liderazgo de algunas corporaciones, pues ha habido nativismo de las vacunas, especulaciones y comportamientos no ejemplares, pero también cabe resaltar el comportamiento, no solo de los científicos, sino también de países como



Costa Rica que presentan a la Organización Mundial de la Salud, estrategias para compartir el conocimiento alrededor del Covid-19.

- Se necesitará de cooperación para el mejoramiento de toda la humanidad, pues el Covid 19 ha sacado lo mejor y lo peor de las personas y las sociedades.
- Pensar la idea de un solo país en el siglo XXI que tenga el tipo de rol fundamental que los Estados Unidos desempeñó en los últimos años después de la Segunda Guerra Mundial, es un mundo pasado. Ahora, necesitamos el multipolarismo, un mundo en el que muchas personas tomen el liderazgo en diferentes áreas. Habrá un reconocimiento de que el mundo es diferente, las fronteras importan y los demás países deberán tener más liderazgo, menos dependencia de un solo país.
- Habrá que trabajar duro para reconstruir el sistema de cooperación global. La pandemia ha dejado claro que tenemos que cooperar incluso en la lucha contra una enfermedad y las consecuencias económicas de la crisis dejaron en claro de nuevo que no tendremos una recuperación global hasta que tengamos una recuperación en los mercados de todos los países, incluidos los de economías emergentes.
- Mucha gente cree que el Sistema Internacional se recuperará después de 4 años de intentarlo, pero después de años de pérdidas, será mucho más difícil.
- En el importante sistema de base de gobernantes de la OMC que gestiona el comercio mundial, del cual Estados Unidos se alejó negándose a nombrar nuevos jueces para el desarrollo del organismo, el profesor Stiglitz considera que es decepcionante la respuesta del resto del mundo, pues otros países deberían haberse manifestado para no permitir que un presidente desperdicie el trabajo de 70 años desarrollado un Sistema Internacional basado en reglas, por lo que si EE.UU no quería participar debieron seguir adelante.
- Lo correcto es crear un Sistema Internacional basado en reglas, más sensible al medio ambiente, más sensible a los trabajadores, no es perfecto, pero no se puede dejar que una persona socave lo que el resto del mundo está trabajando tan duro para crear por más de tres cuartos de siglo.

La discusión entre Dayant y el profesor Stiglitz abordó el tema del populismo en las democracias occidentales y la acusación que tienden a socavar la democracia, planteando la posibilidades de que esta idea puede ir en contra de la cooperación global.

- El populismo se usa de muchas maneras diferentes y puede tener significados diferentes, en donde, en la opinión del profesor Stiglitz, debe referirse a un gobierno que responde a la gente; sin embargo, las formas en las que es usada se degrada cuando los demagogos intentan aprovecharse de los ciudadanos comunes prometiendo cosas que van más allá la restricción presupuestaria.



- Stiglitz reconoce a Trump como un demagogo con una falta muy profunda de comprensión del comercio internacional, manifestando que este aspecto del populismo está vinculado con el aislacionismo del nativismo, culpando a todos los demás por sus propios problemas.
- El nobel de economía asegura que la única manera de superar este riesgo es ser concientes que los demagogos populistas casi nunca logran cumplir lo que prometieron y casi siempre obtienen problemas más profundos.

Frente al tema de las deudas de los países de ingresos bajos y medianos, que gira alrededor de 130 mil millones de dólares, y que los países se verán obligados a incumplir, enfrentando el riesgo de una crisis mundial de la deuda, el profesor Stiglitz describe la naturaleza del problema de cura y muerte en los países en desarrollo, e identifica algunos de los factores que los lleva a una situación tan precaria.

- En Estados Unidos hubo un importante alivio de la deuda obtenida de un programa de alivio llamado movimiento EPIC, en el cambio de milenio, pero después de eso, muchos bancos tuvieron la oportunidad de prestar, lo que es muy difícil cuando los políticos se enfrentan a la oportunidad de jugar con tasas de interés bajas.
- Las tasas de interés mundiales posteriores a 2008 eran muy bajas en donde hubo una búsqueda de rendimiento cuyo resultado fue que los prestamistas no actuaran con prudencia; empujaron dinero hacia los países en desarrollo y los mercados emergentes, más allá de la capacidad de reembolso de estos últimos. El nobel asegura que advirtió y escribió sobre esto hace media década, momento en el cual dijo que iban a presentarse otros prestamos muertos, estos podrían haber sido evitados si se hubieran tenido en cuenta los altibajos de la economía y si no hubiera pasado nada tan malo como esta pandemia.
- El G20 dijo que debería haber una suspensión para la deuda oficial de los países menos desarrollados, algo que el profesor Stiglitz considera bueno pero no suficiente, puesto que mucha de la deuda es privada, no la deuda oficial que acaba de recibir del gobierno.
- La recesión económica es severa en muchos de estos países, quienes van a necesitar una reestructuración de la deuda; no obstante, la experiencia histórica muestra que la reestructuración de la deuda llega demasiado tarde y es demasiado débil; sin embargo, hay algo más que se debe hacer. La comunidad internacional tiene que unirse para ayudar a los países en desarrollo y utilizando los mecanismos disponibles para hacerlo.
- Siguiendo con lo anterior, el jefe del FMI está haciendo un llamado a la emisión de 500 mil millones de dólares, lo que se llama derechos especiales de giro -STR-, lamentablemente dos de los países anfitriones: EE. UU. e India se negaron a pesar de que nunca presentaron una buena razón. No obstante,



muchos de los países desarrollados han sido muy generosos y dijeron que donarían a los países que realmente lo necesitan. Aquí, el profesor Stiglitz hace hincapié en el comportamiento egoísta de Estados Unidos e India que responde a lógicas demagogas a la pandemia y en en últimas termina dificultando la tarea del Fondo Monetario Internacional.

- “Tengo la esperanza de que cuando llegue noviembre habrá una emisión de STRS, de hecho, los demócratas en el Congreso de los EE. UU. y el Senado y la Cámara han presentado una legislación para la emisión de STRS por 2 billones de dólares y espero que los países de Australia y otros países alrededor del mundo se unirán a estos esfuerzos y se asegurará de que esta inversión se utilice en aquellos países que realmente necesitan.”

Como tema final, los dos académicos discutieron la situación de Australia, en donde el Gobierno Federal entregará su esperado presupuesto hasta ahora una respuesta económica a Covid 19, que ha sido de alguna manera ejemplar. El profesor Stiglitz calificó la respuesta de Australia a la crisis, brindó su consejo para continuar con el hasta ahora exitoso manejo de la pandemia y habló sobre el futuro de Estados Unidos.

- Los números sugieren fuertemente que Australia lo ha hecho muy bien pues siguió el modelo del buen gobierno que ha rezado en todo el mundo; no obstante, en Australia como en los Estados Unidos la posición de la derecha ahora es incierta sobre qué camino tomar, pues sus acciones se ven desconectadas cuando más se necesita el dinero.
- Ahora que la recesión continúa, hay millones y millones de estadounidenses que están desempleados y los republicanos se niegan a dar el dinero que es necesario para evitar que sufran, se niegan a llevar dinero a los Estados y localidades que están a la vanguardia en la provisión de educación para la salud y bienestar, cuyos ingresos están cayendo en picada.

Finalmente, el nobel le envía un mismo mensaje a Australia, para que tenga en cuenta que una vez que una economía cae, el daño puede ser muy profundo. Es decir, prevenir el daño tiene mucho más sentido y es mucho más barato que tratar de repararlo una vez que ha ocurrido, por lo que considera que es realmente una tontería no gastar el dinero.

Los líderes deben asegurarse que las inversiones que se hagan tengan doble o triple propósito, es decir, ser estas inversiones ahora tienes que asegurarte de que el dinero tenga doble propósito, triple propósito, buscando abordar cualquier cualidad que permita construir una economía más resiliente y basada en el conocimiento. Este es el momento para hacer esas valiosas inversiones que harán que la economía australiana emerja de la pandemia mucho más fuerte de lo que estaba al momento del inicio de esta.